

HAHNEMANN, EL ORIGEN

Dr. René Torres

Homeopatía de México A.C

“El contacto con los genios es una de las gracias de elección que Dios concede a los pensadores modernos”

Sertillanges.

La vida intelectual. p.79

Ir a las fuentes originales es una primera recomendación para quien se adentra en el estudio de la Homeopatía; después, se convierte en exigencia. El conocimiento directo revive enseñanzas, paga tributo a su obra y, sobre todo, permite su comprensión, asimilación y práctica; evita errores de interpretación y ayuda a conservar la fidelidad a la idea.

Hahnemann brilla en el mundo de la ciencia porque después de dejar establecida una crítica a la medicina antigua, realiza una doctrina y un método para curar por caminos ciertos, demostrativos, científicos, de aplicación y utilidad evidentes.

Sus planteamientos van de la intuición a la certeza para el conocimiento de la verdad, rompiendo reglas, encaminándose a lo puro, a lo profundo y hacia lo auténtico.

Fomenta el uso de la razón y sus alcances en el estudio y manejo de la condición humana. Aconseja a los médicos una actitud de respeto para contemplar el orden de la naturaleza, de la naturaleza humana, de la persona en su dignidad ontológica, que le da el carácter de ser uno de los grandes humanistas.

En la forma de curar a los enfermos, Hahnemann brilla con luz propia dejándonos un método muy estructurado para evitar errores de interpretación si se profundiza.

Todo los problemas actuales están enmarcados en su obra, fue un visionario en cuya obra están expresados los atentados a la salud que hoy estamos viviendo con mayor perversión. Las enseñanzas de cómo resolverlos están encerradas en su obra, pidiendo salir a la luz. Hahnemann es actual y parece que seguirá siéndolo por mucho tiempo, porque en la condición de entender al hombre a través de la analogía entre lo que es salud y lo que constituye la enfermedad, lo anómalo, está la solución de muchos problemas que la humanidad no ha sido capaz de resolver.

Su talla intelectual es de genio al dejar completado lo establecido en la naturaleza, una medicina que con contenidos propios propicia el modo de resolver los problemas de salud de los enfermos y aun el entorno.

Nos enseña a ser nuestro propio maestro interior, enseñándonos a participar activamente en la experimentación pura, para reconocer nuestra propia patología y vislumbrar su corrección vía lo miasmático, idealizando nuestra propia salud como marco para curar a los otros.

Su espíritu maduro, fino, es un ejemplo de vida.

La acción y obra de Hahnemann está encaminada a complementar la parte humana que le falta a la naturaleza para esplender.

Encontrar en la Homeopatía su punto exacto de aplicación fue una obsesión y su conservación la última recomendación aliento en su vida.

Es nuestra obligación hacer una antología de su obra, que equivale a hacer un recorrido histórico y analítico, evitando comentarios aislados, ubicándolo en su evolución; no conformarnos y decir que le conocemos, ni su doctrina ni sus finalidades, porque se leyeron unos párrafos, o porque se conoce un texto. Comentarios aislados no conducen a nada y propicia tergiversaciones.

A sabiendas que la cultura médica no consiste en abarcar superficialmente todo el campo del saber, ni en acartonarse en una sola especialidad sino en cavar, en profundizar en los que nos antecedieron, comprendemos la necesidad de profundizar primero en Hahnemann para después ir a los que le han precedido y comprender cabalmente las contribuciones. Hay que ir al origen y ya muy bien

comprendida la doctrina y el método Hahnemanniano, ir a sus más importantes continuadores, no al revés.

El explorar el origen hará factible trabajar en su estudio y presentar avances sobre sus obras y estudios persistentes sobre su Materia Médica Pura, haciendo aportaciones que motiven su conocimiento, su verdad, su sencillez de aplicación, sus resultados; trabajos que propicien el interés por su ejercicio para las futuras generaciones.

Así, con la estructuración de esta ciencia médica, la medicina adquiere mayor valor cuanto más se adentra uno en ella, en el estudio de lo miasmático hecho por Hahnemann y ampliado por el Maestro Proceso Sánchez Ortega.

El propósito de este trabajo queda salvado si hemos hecho reflexionar sobre la necesidad de cultivar la facultad de la admiración hacia la obra de Hahnemann, evitando idolatrías y fanatismos y sí favoreciendo una razonada tasa del significado de su vida, de su trabajo, de su legado médico de cambios para una medicina a la altura del hombre y su problemática evolutiva.

“Después de los genios están colocados quienes saben reconocerlos en todo su valor” decía Teresa Brunswick hablando de Beethoven y lo traemos a ustedes como reflexión en el caso de Hahnemann.

